

JÓVENES EN ORACIÓN

SAN IGNACIO: MAESTRO DE VIDA INTERIOR

ETAPA 4: ¡JESÚS ES EL DIOS VIVO!
SEMANA 1

FICHA DE INICIO
CONFÍA, SOY YO
(RELATOS DE LA RESURRECCIÓN)

INTRODUCCIÓN

Bienvenida(o), esta es la primera guía de la etapa cuatro del itinerario *Jóvenes en Oración, San Ignacio Maestro de Vida Interior*. Esta etapa será de tres semanas y tiene como objetivo ayudarte a descubrir a Jesús resucitado.

Recuerda que cada día podrás ver un video con una reflexión específicos. También, te recomiendo ponerlo en tu horario, aunque esta reflexión es muy libre y puedes hacerla de 10 a 20 minutos. No olvides el examen del día y la preparación de la entrevista con tu acompañante espiritual, para ello hemos hecho un par de videos que están disponibles en esta misma página. Todas las noches se te pide que tengas un momento para hacer esta revisión de tu día en un cuaderno especial en el que no tengas nada mas. Es un cuaderno personal que nadie más puede leer. Te agradezco por tu interés en la espiritualidad y por tu deseo de encuentro con Jesús en esta etapa.

DESARROLLO DE LA ORACIÓN

Para todos los que han tenido la oportunidad de vivir las tres etapas anteriores de este itinerario espiritual recordemos que hasta ahora hemos vivido lo siguiente:

- Jesús se ha mostrado como centro de nuestra vida, como el motor y la guía de todo nuestro ser. Él es el amor que nos conduce.
- Jesús nos ha invitado a reconocer el mal que habita en la estructura de este mundo y cómo nosotros participamos activa o pasivamente en esta estructura de pecado. Pero recordemos que Jesús nos ha abrazado para reconciliarnos con Él y aceptar su perdón.
- Jesús nos invitó a una nueva vida, nos llama a estar con Él y trabajar a su lado.

Ahora vamos a entrar a una nueva etapa en la amistad de Jesús que refleja profundamente el amor trinitario de Dios por toda la humanidad. Para disponernos a vivir conscientemente el extremo del amor de Dios te proponemos la siguiente meditación.

1. Ambientación (5 min): busca un lugar tranquilo y date tiempo para respirar hondo, relajarte y ponerte delante de la presencia de Dios. Puedes encender una vela (evitando riesgos de incendio) y poner una cruz o imagen de Cristo delante de ti que te ayude a ambientar mejor tu rato de oración.

Recordemos que la experiencia de Dios sigue una dirección específica. A través de la oración contemplativa de los misterios de la vida, la pasión, muerte y resurrección de Jesús te vas identificando con su persona y su estilo. Cada escena del Evangelio, cada charla con él, cada espacio de oración, son una llamada al seguimiento de Jesús, ésto nos ayudará a descubrir y a amar su misión. Jesús nos ofrece una opción radical de vida que es necesario discernir. Él opta por la amistad llevada al extremo, su misericordia rebasa todos los límites humanos de tal manera que quiere quedarse con nosotros para siempre. En la Semana Santa acompañamos el dolor, la pasión y la muerte de Jesús. Pensemos en los discípulos, tal vez parecía que todo había terminado y fracasado. Pero, al igual que los rayos de sol al alba de cada día, Jesús irrumpe

una vez más la realidad humana para revelar todo su gozo y su misión. El Reino de Dios sí es posible, hay esperanza desde hoy y para la eternidad. Los primeros discípulos y ahora nosotros somos invitados a participar de la construcción de su Reino de justicia y de paz.

2. Oración preparatoria (5 min):

La petición insistente que nos ayudará a identificarnos con sus deseos será la siguiente (repite en voz alta cuantas veces sea necesario):

*Señor,
que te conozca internamente
para mas amarte, servirte, seguirte
e imitarte.*

(Tomado de los EE de San Ignacio de Loyola)

3. Composición del lugar (3 min): Se trata de cerrar los ojos para ir a nuestro interior y poder así reconocer dónde está mi corazón delante de Dios.

Al inicio de una nueva etapa de este itinerario de oración vale mucho la pena reconocer que nuestros afectos pueden no estar ordenados en torno a Dios. Aceptemos con cariño que somos “pecadores, perdonados y llamados”. Experimentemos cómo está mi corazón y sintamos la urgencia de Dios. Podemos pedir el deseo de desearlo, recordemos su llamado y preparémonos a contemplarle a Él en su manera de acercarse a sus discípulos.

4. Puntos por desarrollar (30 min):

Contemplación:

a) Lee el Evangelio de San Juan 20, 14-16 y observa las palabras y los gestos de Jesús hacia María.

b) Cierra los ojos y contempla la escena utilizando tu imaginación, como si estuvieras presente en el lugar. Pon especial atención en los gestos de Jesús. Jesús hace sentir la cercanía de Dios a todo el que lo busca, los lleva al Reino porque éste se encuentra en su corazón y quiere mostrarlo con generosidad. Intenta reflexionar sobre los pensamientos y los sentimientos de María. Ponte en el lugar de esta discípula que busca desesperadamente al Maestro y no parará hasta encontrarlo.

c) Al terminar agradece por el momento, después reflexiona y responde las preguntas.

Desarrollo de los incisos a) y b):

a) Del Evangelio Según San Juan (20, 14-16):

¹⁴ *cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.*

¹⁵ *Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.*

¹⁶ *Jesús le dijo: !!María! Volviéndose ella, le dijo: !!Raboni! (que quiere decir, Maestro).*

b) Agradece por todo lo recibido y reflexiona las siguientes preguntas. Escribe en tu cuaderno lo que consideres más importante:

- ¿Cuáles sentimientos aparecieron al contemplar esta escena?
- ¿cuáles actitudes de Jesús me llaman más la atención?
- ¿qué tengo yo que ver con todo esto?
- ¿me identifico con las actitudes de María?

5. **Coloquio** (Diálogo con Jesús) (5 min):

Intento platicar con el maestro sobre sus deseos, la intención es conocerle más y reconocer la alegría de la resurrección en Él y en María. Jesús ¿por qué no desistes de este mundo? ¿Por qué no desistes de mí? ¿por qué has vuelto? Habla libremente con Él sobre sus deseos y los tuyos. Pide insistentemente: Enséñame a vivir a tu lado, a que mis afectos se identifiquen con los tuyos.

7. **Examen de la oración** (10 min):

- ¿Cuáles son los principales frutos de esta oración?
- ¿Qué sentimientos experimenté?
- ¿Qué deseos venían de la mano con esos sentimientos?
- ¿Qué novedades logro encontrar en este momento de oración?
- ¿Qué dificultó o facilitó este rato de oración?